

Problemas en la piel

Las principales causas de los problemas en la piel en personas con VIH son tres: las interacciones entre el sistema inmune y el VIH, las infecciones y los efectos secundarios de los fármacos. Algunos estados de la piel relacionados con el VIH o con los efectos secundarios del tratamiento pueden ser graves y requieren una atención médica urgente.

Sistema inmune y VIH

Cuando una persona adquiere por primera vez el VIH, puede tener síntomas similares a los de una gripe. A este estado de la infección se le llama seroconversión y puede provocar una erupción rojiza sin picor por un periodo de 2 a 3 semanas. Durante el curso de la infección, el sistema inmune se altera y puede provocar una irritación rojiza en la piel. Esta irritación o prurito se trata con cremas esteroides o antihistamínicos. Los problemas en la piel (especialmente el acné y la foliculitis) pueden también aparecer cuando el sistema inmune comienza a recuperarse por el efecto de los fármacos anti-VIH, lo que parece ser un buen síntoma de la reconstitución de la capacidad inmunitaria.

Problemas en la piel causados por la infección

Las infecciones se dividen generalmente en tres grandes grupos según el tipo de organismos que las causan: bacteriana, fúngica (hongos) y viral. Un eczema (irritación o sequedad de la piel) tiene varias causas y se puede tratar con antihistamínicos. Para aliviar algunos estados de piel seca, conviene evitar baños largos y el uso de jabones, geles y otros agentes potencialmente irritantes, e incrementar el uso de cremas de base acuosa o hidratantes. La dermatitis (inflamación de la piel) se reconoce por las manchas rojizas en la piel y por una erupción escamosa. Puede estar causada por infecciones fúngicas o eczemas. La dermatitis seborreica (inflamación de las glándulas oleosas de la piel) aparece a menudo localizada en partes del cuerpo con vello y tiene el aspecto de caspa amarillenta. Esta afección común en el VIH sintomático se trata con cremas esteroides, antifúngicas o pastillas. Algunos problemas en el cuero cabelludo se resuelven con champús antifúngicos o anticaspa.

La tiña es una infección fúngica que provoca descamación rojiza de la piel y manchas blancas húmedas. Se trata con cremas antifúngicas, aunque también puede ser eficaz el aceite diluido del árbol del té. Conviene mantener la piel seca y evitar agentes irritantes, como por ejemplo los desodorantes. La foliculitis (pequeños bultos o pústulas en los folículos, la raíz del vello) es una infección de la piel, causada con toda probabilidad por la levadura, que se trata con antifúngicos. El impétigo es una infección bacteriana de la piel que se manifiesta a través de llagas rojizas de costra amarillenta. Los folículos de la piel pueden también infectarse produciendo furúnculos o abscesos que se tratan con antibióticos.

Algunas infecciones virales, como las provocadas por el virus pox, como el molusco contagioso, y algunas infecciones fúngicas, como la criptococosis, pueden provocar pequeños granos de color perla. El molusco se extiende con gran rapidez y requiere un tratamiento adecuado en un centro especializado en VIH.

Las verrugas, en particular las genitales y anales causadas por el virus del papiloma humano (VPH), se observan con frecuencia en personas con VIH (véase *InfoVIHtal #40: 'Verrugas genitales'*).

Efectos secundarios de los fármacos

Las personas con VIH que toman tratamiento antirretroviral pueden experimentar efectos secundarios relacionados con la piel, como por ejemplo exantema (*rash*). La mayoría de ellos son moderados y no impiden continuar el tratamiento. Para minimizar la posibilidad de padecer estos efectos, se puede iniciar la toma de algunos fármacos con una dosis baja, como por ejemplo nevirapina, e incrementarla pasadas dos semanas. Reducir la dosis también puede ser eficaz, aunque es preferible hacerlo con el asesoramiento de un médico especialista en VIH.

Si el exantema es moderado se podría reiniciar el fármaco en una fecha posterior. En cambio, si es grave, el fármaco debería abandonarse.

Nevirapina puede provocar exantema en un 20-30% de las personas con VIH que lo toman, y efavirenz en un 5% aproximadamente. Esta erupción es normalmente moderada y desaparece cuando el cuerpo se acostumbra al fármaco.

El exantema también es un síntoma de reacción alérgica a un fármaco anti-VIH llamado abacavir. Si se produce esta reacción, es conveniente contactar rápidamente con el médico. Si se interrumpe abacavir porque aparece exantema alérgico, se aconseja no volver a tomarlo, ya que puede provocar efectos secundarios potencialmente mortales.

Otros fármacos que se usan con regularidad para tratar infecciones en personas con VIH pueden provocar también exantema o reacciones en la piel. Entre estos fármacos se incluyen los siguientes: cotrimoxazol, dapsona, pirimetamina, clindamicina, atovacuona, aminopenicilina, tiacetazona y sulfadiazina.